

# Editorial

---

**V**eracruz es un estado pródigo en riquezas naturales y también creadas por la mano del hombre. Una tierra con historia, aun desde la época prehispánica, así como entrada inicial para la conquista del Nuevo Mundo. A través de los años, su puerto de Veracruz, por ejemplo, fue testigo de batallas e importantes hechos que reorientaron el destino de nuestra nación... Cuna de héroes, músicos, literatos, deportistas...

El número 114 de la *Gaceta Colón*, primero de 2007, se encuentra dedicado en buena parte a la entidad veracruzana, al coincidir varios de nuestros colaboradores en referirse a ella desde diferentes ámbitos. A falta de páginas suficientes para extenderse con mayor amplitud, hemos seleccionado, por esta ocasión, algunas de sus regiones más conocidas, con la promesa de abordar algunas otras en un próximo número monográfico.

Así, nuestro *Encuentro* tiene lugar en Tlacotalpan, ciudad patrimonio de la humanidad, a través de un ilustrativo artículo que principia explicando precisamente qué características de esa conocida localidad le han permitido ser catalogada como tal, dentro de la clasificación de la UNESCO... En *Ecología y desarrollo*, una remembranza del ciclón que azotó a San Juan de Ulúa en 1552 y sus consecuencias... En *Recreando*, dos presencias ligadas al arte: Alberto Fuster, uno de los máximos representantes de la pintura tlacotalpeña y sus obras albergadas en la Casa de Cultura de esa ciudad; y Tomás Pérez Turrent, crítico cinematográfico y guionista de renombre, sanandrescano de nacimiento, que falleciera en diciembre pasado... En *Cultura deportiva*, el recuerdo de Luis de la Fuente "El Pirata", el gran futbolista en cuyo honor fue bautizado el estadio deportivo que alberga al equipo de los Tiburones Rojos de Veracruz.

Además, una reflexión sobre la importancia del servicio social para el futuro profesional; los retazos de una educación sentimental o la música generacional que escucharon quienes rondan los cuarenta; un texto sobre la imagen construida por destacadas fotografías, valiéndose de las nuevas tecnologías; la conversación con un egresado de éxito en el área económico-administrativa, la conclusión de los dichos, dicharachos, refranes, paremias, frases hechas, proverbios y modismos, así como nuestra habitual sección de *Salud y vida*.

Universidad Cristóbal Colón  
Directorio

Miguel Giráldez Fernández  
**Rector**

José Fidel Unanua Pagola  
**Vicerrector**

Félix Ávila Grajales

**Vicerrector de Vinculación y Desarrollo**

Hugo Fernández Hernández

**Director General Académico**

Carlos Arturo Vega Lebrún

**Director General de Investigación y Posgrado**

Minerva Escamilla Gómez

**Directora General de Extensión Universitaria**

Mario Hernández Severino

**Director General de Administración y Finanzas**

Carlos Peña Mendoza

**Secretario General**

*Gaceta Colón*

**Directora**

Minerva Escamilla Gómez

**Consejo editorial**

José Manuel Asún Jordán

Jorge Campa Pérez

Hugo Fernández Hernández

Edmundo Gómez Martínez

Lourdes Muñoz Espejo

Carlos Arturo Vega Lebrún

**Coordinador editorial**

Edmundo Gómez Martínez

**Diseño editorial**

Eduardo M. Castro Gómez

**Asistente**

Corina Trinidad Gómez

**Corrección de textos**

Larissa Beauregard Grinda



# Contenido

ENCUENTRO

**Tlacotalpan, ciudad patrimonio de la humanidad;  
Tlacotalpan, ciudad museo \***

David Morales Gómez 4

INNOVA

**Imagen construida por mujeres: más allá de la fotografía ortodoxa \***

Rosario Ortega Amador 8

ECOLOGÍA Y DESARROLLO

**El huracán que afectó San Juan de Ulúa en 1552 \***

José Hernández-Téllez 10

LA CAJA DE PANDORA

**Retazos de una educación sentimental \***

Genaro Aguirre Aguilar 12

**Dichos, dicharachos, refranes, paremias,  
frases hechas, proverbios o modismos \***

(Segunda parte)

Acteón Roberto Martínez Berman 15

ACCIONANDO

**Porque yo soy para ti en el amor \***

**Buscando la esencia del servicio social**

Orlando José Agüero Mollinedo 17

RE-CREANDO

**Visitar a Fuster en Tlacotalpan \***

Luis Adrián Vargas Santiago 19

**Tomás Pérez Turrent... Tan lejos, tan cerca \***

Carlos Edmundo Gómez Martínez 21

CULTURA DEPORTIVA

**Luis de la Fuente, un verdadero pirata \***

José Manuel Vallines Vásquez 24

SER COLÓN

**Gabriel Garzón Velázquez en los negocios y la banca empresarial \***

Entrevista: Larissa Beauregard Grinda 26

SALUD Y VIDA

**Ansiedad y estrés \***

(Segunda parte)

Ma. Elena García López 28

*Gaceta Colón* es un órgano de divulgación de la Universidad Cristóbal Colón, editado por la Dirección General de Extensión Universitaria, a través de Producción Editorial, perteneciente a Difusión Cultural. Certificado de licitud de título, licitud de contenido y de reserva de derechos al uso exclusivo de título en trámite. Carr. La Boticaria Km. 1.5, s/n. Apartado Postal 167, Veracruz, Ver. C. P. 91930. México. Tels. (229) 9 23 29 50 al 53, ext. 1713.

Impresa en los talleres de la Imprenta Universitaria, Roble no. 8. Col. Venustiano Carranza, Xalapa, Ver. Tiraje: 2000 ejemplares. Distribución gratuita. Publicación trimestral. Año XVIII. Número 114. Cuarta época. Enero-marzo, 2007. Impreso y hecho en México.

Los artículos, colaboraciones, comentarios y sugerencias pueden enviarse a la siguiente dirección electrónica: [egomez@aix.ver.ucc.mx](mailto:egomez@aix.ver.ucc.mx)

Todas las opiniones vertidas en los textos son sólo responsabilidad de los autores.

## A PROPÓSITO DE LAS FOTOGRAFÍAS DE PORTADA Y CONTRAPORTADA:

### “Nacho, las fotos... las fotos, Nacho...”

Fotografías: Ignacio Montes

**C**onocí a Nacho Montes en el año de 1993, cuando nos invitaron a colaborar en el proyecto arqueológico Filobobos, allá en Tlapacoyan, Veracruz.

A él le tocó asistir a un nutrido grupo de especialistas interdisciplinarios: arqueólogos, biólogos, restauradores, antropólogos e historiadores, entre los más destacados.

Creo que durante esa ocasión de dos años, fue cuando orientó sus imaginarios en logros de la colectividad social, más que en la fuerza individual que aísla el éxito de cualquier proyecto.

Paradójicamente, su individualidad le ha dado el mérito de pertenecer siempre a un colectivo humano cada vez más comprometido en el dominio de la reflexión social. Ignacio Montes es un fotógrafo de vocación, antes que de profesión, y esa cualidad está por encima de sus expresiones cotidianas.

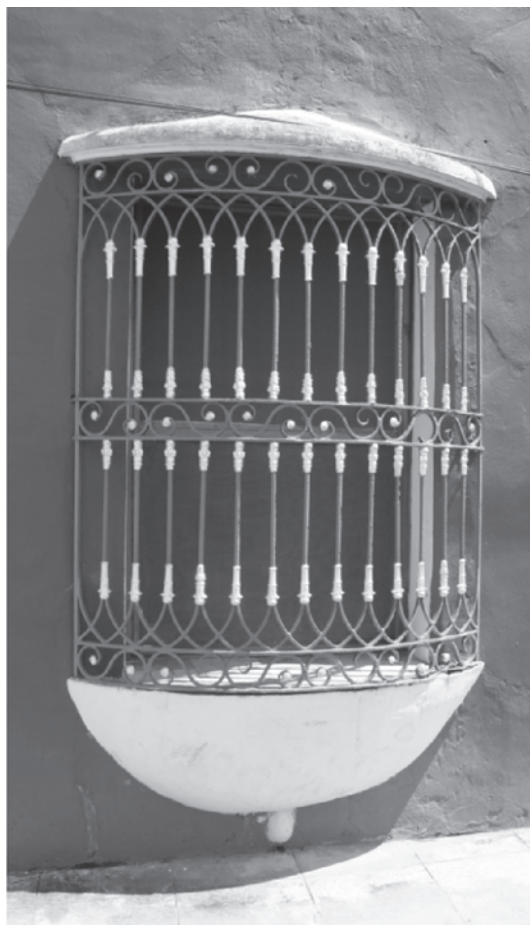
Las fotografías de Nacho Montes son una constante de eso que llamamos antropología y de eso que otros vemos como obsesivo por la fijación de las imágenes, un bonito recuerdo atrapado en la memoria y en el tiempo... Creo que él nunca omite armonizar ni descompensar ambos juicios, aunque se deje llevar por la pasión de captar la esencia de un momento impensado.

Alguna vez, en sus intentos de retrospectiva histórica, anduvo conmigo por El Petén, en Guatemala, jalonando una vieja estrategia de exploración arqueológica por el río San Pedro Mártir, en la búsqueda de una aplicación —por demás azarosa— de un concepto en ciernes llamado ahora turismo cultural y de aventura: las observaciones turísticas de paisaje en

el contexto arqueológico y de la vida cotidiana de los mayas reducidos por la modernidad.

Luego, no he visto desde hace mucho tiempo a Nacho Montes, pero me queda grato recuerdo de una amistad sin miramientos, acaso eventualmente comprometida con una fugaz llamada de última hora, sólo para despertar el ánimo de andar en otra nueva aventura, esta vez, contada en una exposición temporal, pues de tanto aproximar su asombro por el regocijo de su trabajo fotográfico, le ha quedado por bien aquietar sus ansias de cargar con su cámara otras tantas imágenes, sin dar oportunidad de un consenso más con la sociedad.

Jacobo Mugarte Moo  
La Lima, Tabasco



Fotografías: sin título. Tlacotalpan, Ver. Octubre de 2006

## TLACOTALPAN, CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD; TLACOTALPAN, CIUDAD MUSEO

*David Morales Gómez \**



Desde décadas atrás, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) ha venido otorgando a diferentes ciudades del mundo, la categoría de ciudades patrimonio de la humanidad, es decir, ciudades que por su riqueza arquitectónica, la traza de sus calles, sus edificios religiosos, civiles y militares son insustituibles y merecedoras de esta distinción. La UNESCO, a través de su Comité del Patrimonio Mundial, ha inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, a la fecha, 812 bienes de los que 628 son bienes culturales, 160 bienes naturales y 24 bienes mixtos, ubicados en 125 diferentes países.

---

\* Director de museos del Centro INAH-Veracruz.  
Fotografías: Ignacio Montes



En América, ciudades como Lunenburg y Québec en Canadá, La Habana y Trinidad en Cuba, en República Dominicana, la ciudad de Santo Domingo, Coro en Venezuela, San Juan en Puerto Rico, Antigua en Guatemala, Quito en Ecuador, Potosí y Sucre en Bolivia, St. George en Bermudas o Cartagena en Colombia, por mencionar algunas, son consideradas ciudades patrimoniales. Mientras tanto, en el resto del mundo figuran ciudades como Santiago de Compostela, Toledo y Salamanca, en España, en Albania, Butrint, en China, el Palacio Imperial de Beijing y Shenyang, en la República Checa, el centro histórico de Český Krumlov, la ciudad de Bamberg en Alemania, y en Israel, Jerusalén; para Polonia, la ciudad de Cracovia, en Portugal, la ciudad de Azores y en Rusia, el centro histórico de San Petersburgo y sus monumentos.

En México, ciudades como Guanajuato, Zacatecas, Querétaro, Oaxaca, Morelia, Campeche, Puebla y Tlacotalpan se han visto favorecidas con este reconocimiento, lo que les ha permitido no ser destruidas o alteradas por la modernidad y la falta de conocimiento de sus gobernantes o de algunos dueños de edificios cuyas características arquitectónicas los convierten en monumentos históricos. Tal condición



obliga a los gobiernos y a los propietarios a proteger, resguardar y conservar los monumentos y ciudades. Por ello, existen leyes de protección que cuidan se cumplan los requisitos establecidos por la UNESCO, pues en caso contrario, el título de ciudad patrimonial puede ser revocado.

Un ejemplo de nuestras ciudades patrimoniales es Puebla, donde los visitantes, al transitar por las calles de su centro histórico, van descubriendo diferentes tipos de edificios que son únicos y espectaculares por sus portadas, sus arcos, sus ventanas, sus fachadas y, por qué no, también por sus colores. Durante el recorrido por las calles, parques y plazas de la ciudad angelina también se puede apreciar la arquitectura civil, religiosa y militar de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, así como también los materiales de construcción utilizados de acuerdo con la tecnología y la moda de cada época.

Estas ciudades patrimonio cuentan historias de vida que narran su fundación y construcción, así como la existencia de sus habitantes, las guerras y los hechos políticos acaecidos. De ahí la importancia al momento de visitarlas y conservarlas, pues más allá de meros elementos arquitectónicos, estas ciudades son la memoria tangible de nuestro pueblo.



## Tlacotalpan, patrimonio de los veracruzanos y del mundo

En Kyoto, Japón, durante la XII reunión del Comité del Patrimonio Mundial, celebrado en diciembre de 1998, Tlacotalpan fue incluida en la lista de ciudades patrimonio de la humanidad.



Entre los datos históricos de esta ciudad figuran:

Tlacotalpan: del náhuatl “tlacotala” que significa “tierra entre aguas”.

1518: Pedro de Alvarado explora la zona del Papaloapan.

1521: recibe el nombre de San Cristóbal de Tlacotalpan y es entregada como encomienda al soldado Alonso Romero.

1580: se le considera pueblo cabecera.

1698: título de pueblo.

1750: astilleros reales.

1813: puerto de altura.

1855: construcción del muelle.



Pero, ¿por qué es una ciudad museo Tlacotalpan? Después de recorrer sus calles y apreciar las casas con sus pórticos y techos de dos aguas de teja,

sus columnas, sus ventanas, su herrería y sus vivos colores que cubren las casas tlacotalpeñas, debemos entender que detrás de todo esto hay historias de vida, historias de los indígenas que habitaron esta región antes de la llegada de los españoles, de los primeros españoles que aquí se asentaron, del comercio, de la navegación, de sus personajes locales y foráneos, de tantas personas que han pasado por sus tierras.

Si eres observador, podrás ver que todos los arcos son distintos, ninguno es igual, así como sus colores, la herrería de sus ventanas es única y diferente, las puertas fueron manufacturadas de formas diversas.

Asimismo, podemos ver las casas ubicadas en la margen del río Papaloapan, al igual que las casas del interior, sus dos templos, su teatro y sus parques. Una vez en Tlacotalpan, la traza de la ciudad y sus calles te van a guiar a sus tres plazas.

Al pasear por la ciudad podemos imaginar a un Porfirio Díaz que pasaba semanas alejado de la política de la ciudad de México, o a un Agustín Lara al que



probablemente su estancia aquí lo inspiraba para escribir bellas canciones. De igual forma, podemos reconstruir la vida de los negros que llegaron como esclavos al servicio de los hacendados, o la de los indígenas que pugnaban por un mejor trato, o bien, la de los españoles que establecieron las primeras tiendas, el primer colegio náutico, el periódico local (*El Correo del Sotavento*). Asimismo, en Tlacotalpan flotan los ecos de la época en que vivieron los productores de tabaco y de caña, de los incendios e inundaciones. La gastronomía del lugar es a base de ricos mariscos, enloquecedores dulces y de “toritos”. Los fines de semana podrías deleitarte con los fandangos y décimas o bailar un rico danzón con la gente menuda de la ciudad.

La fiesta de la virgen de la Candelaria, celebrada cada 2 de febrero en honor de la patrona de la ciudad, es una de las tradiciones más antiguas del Sotavento y una fiesta viva del siglo XXI.





Se pueden visitar dos museos, uno dedicado a la ciudad y otro más a Agustín Lara. El primero se llama Salvador Ferrando y en él se buscó reproducir la vida cotidiana de Tlacotalpan en el siglo XIX, con mobiliario de la época, colecciones de planchas y máquinas de coser viejas, así como con una pequeña colección arqueológica. Pero lo más importante es la obra de caballete de los pintores tlacotalpeños Alberto Fuster y Salvador Ferrando. El Museo Agustín Lara es un espacio mal logrado en realidad, pues consiste en una casa donde se colocaron muebles antiguos como roperos, mesas, discos de antaño y una variedad de fotografías en blanco y negro de la época, no obstante, pocas cosas nos hablan de la vida de este cantautor de manera apropiada.

Cuando visitamos un museo aprendemos de lo que estamos viendo en los espacios de exhibición, ya sea arqueología, antropología, historia o arte, pero, ¿una ciudad podría aportarnos algo nuevo?

En Tlacotalpan la respuesta es sí, pues su historia es bastante rica y caminar por sus calles es revivirla, conocer las vicisitudes de sus prostitutas, organizadas por un registro público en el siglo XIX, o

saber del pleito del pago de diezmos entre Puebla y Oaxaca, de sus rebeliones indígenas o de su epidemia de cólera.

En fin, cuando visites este puerto ribereño recuerda que más allá de sus casas coloridas también hay historia, personajes, música y mucho que aprender. Tlacotalpan es un museo vivo que hay que conocer.

### Bibliografía

Lozano y Nathal, Gema (1991). *Con sello de agua. Ensayos históricos sobre Tlacotalpan*. INAH. IVC.

Priego Medina, Carmen (2004). *Manual tipológico de elementos arquitectónicos de Tlacotalpan*. CONACULTA-INAH. Gobierno del Estado.



## IMAGEN CONSTRUIDA POR MUJERES: MÁS ALLÁ DE LA FOTOGRAFÍA ORTODOXA

Rosario Ortega Amador \*

En los últimos veinte años se ha dado un movimiento notorio en el mundo del arte: la penetración de la mujer en la escena artística en todos los rubros; pero hablaré de fotografía, donde los trabajos de las autoras están dotados de una estética y temática que gira en torno a la representación de ellas mismas como el principal eje de su obra. Este hecho se presenta más en este medio, ya que posibilita y representa de manera más o menos fiel, eficaz y directa la realidad, pudiendo usarla como el canal más efectivo para plasmar las ideas que tienen sobre sí mismas y el mundo.

Es así que las obras de muchas fotógrafas reflejan los cambios que se suscitan en las grandes ciudades, donde los avances tecnológicos y urbanos se acercan con facilidad a las multitudes, la vida es más rápida y resulta muy difícil apartarse del movimiento que se vive en la urbe, donde también es más fácil sentirse sola, vulnerable. Por esta razón me atrevo a decir que no es casual el uso de cámaras que nacen con una firme intención comercial para ser vendidas como

juguete como las *Polaroid*, las *Lomo* y/o hacer intervenciones con otros materiales, experimentar con otros formatos, mezclar técnicas y hacer de la fotografía un lenguaje propio, ya que de alguna manera, estas acciones significan un alejamiento al modo tradicional de crear imágenes o de apartarse un poco de la misma práctica fotográfica y entrar a la creación de juegos visuales a partir de la fragmentación, separación de los objetos, la construcción y deconstrucción de nuevos escenarios, la búsqueda de detalles, el encuentro, la creación y el retrato de la ciudad (por ejemplo, Laura Barrón, que retrata la ciudad con cámaras estenopéicas, y Lourdes Almeida, que utilizó por años la *Polaroid*), el recurso de la invención a través de la fotografía.

La rutina, la velocidad, el tedio, el movimiento, la sorpresa, el automatismo, los cambios de humor, el tránsito de ideas son parte del monstruo urbano que es el D. F. —y otras ciudades— y que de muchas maneras está representado en la obra de quienes en los ochenta hicieron fotografía construida y que ahora se presenta con el nombre de foto-instalación.



Trabajo fotográfico de Lorena Mata



Trabajo fotográfico de  
Tatian Parceo



Trabajo fotográfico de Ana Casas

\* Licenciada en Ciencias de la Comunicación, UCC. El texto forma parte de la tesis *Mujer, fotografía y comunicación* que sustentó para la obtención de grado. Actualmente vive en Madrid, España, donde trabaja como periodista y fotógrafa independiente.



En México hubo un grupo de fotógrafos que, en los años ochenta, hicieron su trabajo a partir de las premisas arriba mencionadas, como lo son Enrique Bostelman, Lourdes Almeida, Javier Hinojosa, Carla Rippley, Gerardo Suter, Lourdes Grobet, entre otros. Se podría decir que esos nuevos paisajes sensoriales que nos ofrecieron son pioneros de los trabajos visuales que se producen actualmente por artistas jóvenes. Puede ser que estos artistas y su visión de mover las cosas, de romper esquemas, extenderse, como diría el filósofo checo Vilem Flusser, “ir más allá de las posibilidades del programa de la cámara”, sean para devolverle a la sociedad receptora no una nueva ciudad, no más maravillosa extraña o surreal de la que vivimos, pero al menos una más fortuita, imaginaria, más nuestra.

Hoy en día distingo ciertas constantes en el uso de hacer foto que no difieren de lo que se hacía en los años ochenta: a pesar de la era mediática en la que vivimos, muchos profesionales de la fotografía han retomado el uso de las cámaras de juguete (lomográficas, estenopéicas, instantáneas, etc.) para hacer trabajos con fines artísticos. Hay un regreso de esta “ola plástica” que se hace visible con el *boom* de la cámara china *Holga* o la rusa *Lomo*, y que usan fotógrafos consagrados como Francisco Mata, el colectivo tapatío Holgásmica, entre otros.

Otra constante considerable es lo cotidiano como eje central de la obra fotográfica. Aunque el tema de lo que sucede todos los días siempre se ha dado a lo largo de la historia del arte, ahora se retoma en el sentido de registrar la vida donde no hay anécdota, donde no hay nada que contar, sino que se deja que el espectador contemple la escena como es: la mirada pura o la pura mirada.



Trabajo fotográfico de Patricia Martín

Del lado femenino, por ejemplo, la búsqueda de la identidad ha constituido otra inquietud, siendo la forma de expresarla el autorretrato y el desnudo, de los que se despliegan otros temas como la sexualidad, la sensualidad, el género. Además, existe una marcada vuelta a la infancia, donde el contenido matérico de la

obra está ligado a posesiones del pasado: cartas, telas, escritos, recortes de periódico, juguetes, otras fotos, todo esto como parte primordial del trabajo, aunado a escritos personales o tomados de otros libros que forman parte del proceso creativo; un ejemplo es la obra de Ana Casas. De manera que los diarios visuales se han convertido muchas veces en el soporte de estos temas, donde las mujeres se dedican a hacer bitácoras visuales que se basan en el rescate iconográfico de su vida, siendo la reinención de la rutina el pretexto para realizar estas memorias en las que se evocan objetos, lugares y personas significativas.



Trabajo fotográfico de Laura Barrón

Sin embargo, la perspectiva intimista de estas fotografías nos proporciona algo más que una representación o una serie sobre la vida cotidiana; más bien ofrece una visión interna no sólo de sus experiencias, sino también de sus ideas, a través de historias que nos exteriorizan honestamente la fragilidad y fortaleza de su temperamento.

Las mujeres recurren a su vida, su pasado, a la interrogante de quiénes son, se refugian en lo que viven, lo ven y sienten, a veces como escape, otras como confirmación. En esta búsqueda ontológica (como la memoria, la pérdida de la identidad, la sensualidad, la levedad o la muerte), más que acercarse a un discurso conceptual o pretencioso, tratan de describirse a sí mismas.

Ellas crean para modificar lo que han conocido (reinventarlo) y devolvérselo a la sociedad espectadora con la que proponen formas para habitar la realidad, no sólo para adaptar el conocimiento pasado a las condiciones de nuestra época, sino para responder a las provocaciones del porvenir construyendo el mundo y los valores a su medida, donde el mundo es explicable, menos complejo, menos racista... Un mundo personal que se comparte con el espectador, con el sentimiento, donde el arte sirva para vivir mejor, constituyendo un innegable vínculo de comunicación que la creadora usa para expresarse consigo misma, con el medio que la rodea y con el otro yo —otredad—, que son también parte de su vida.

## EL HURACÁN QUE AFECTÓ SAN JUAN DE ULÚA EN 1552

José Hernández-Téllez \*

Por lo general, las depresiones, tormentas y huracanes son graduales acentuaciones de las ondas tropicales que cruzan el océano Atlántico, el mar Caribe y océano Pacífico. Cuando éstas han alcanzado el nivel de depresión o tormenta, pueden llegar o pasar cerca de las costas del golfo de México, dejando abundantes lluvias e inundaciones en la vertiente del estado de Veracruz-Llave. Aunque en la ciudad portuaria de Veracruz, su frecuencia e intensidad son muy bajas, se pueden presentar de agosto a octubre, pero su principal ocurrencia es de agosto a septiembre. Los huracanes han sido siempre parte integral de los pueblos de Mesoamérica, donde los antiguos asentamientos humanos se ubicaron en sitios costeros, teniendo mayor precaución para ser menos afectados. La cultura de la previsión por los huracanes fue desapareciendo en la colonia. Cerca o sobre las aguas de Veracruz, se presentaba en promedio un ciclón por siglo, causando grandes pérdidas al monopolio comercial por los naufragios de las flotas de Nueva España y los daños en las obras de Ulúa. En este artículo se relata el ciclón que afectó San Juan de Ulúa en 1552.

El escribano mayor de la gobernación de Nueva España, Antonio de Turcio, despachó en México el 5 de noviembre de 1552, un extenso testimonio sobre la información hecha por el alcalde mayor García de Escalante Alvarado, en la ciudad de Veracruz (La Antigua), el 27 de septiembre de 1552.

En dicho informe, un testigo dijo:

E después de lo susodicho en el dicho día treinta de septiembre e del dicho año el dicho señor alcalde mayor para la información de lo que pasó en el puerto de San Juan de Ulúa hizo parecer ante sí a Hernando de Vergara receptor de la imposición e tomó e recibió dél juramento por Dios e por Santa María e por la señal de la cruz, en que puso su mano derecha como buen e fiel xriptiano e prometió de decir verdad e siendo preguntado cerca de lo susodicho dijo que lo que deste caso sabe es que puede haber veinte y ocho días poco más o menos, que era primero o segundo día deste dicho mes de septiembre, estando este testigo en la isla del puerto de San Juan de Ulúa con su mujer e casa e familia como persona que tiene a cargo la obra del dicho puerto, en un día jueves que fue postrero de agosto y el viernes siguiente que fue primero de septiembre se levantó en el dicho puerto un temporal de viento norte e agua en tal manera que el viernes en la noche y hasta el



sábado a las diez del día, la mar e viento entraron por la dicha isla a donde este testigo estaba, y de diez casas que en la dicha isla estaban edificadas, el dicho norte y mar llevó las ocho y de las dos que quedaron quedó la una derribada sobre un lado y la casa en queste testigo estaba, con ser la más recia y la más metida al medio de la isla, la robó en todos sus cimientos y la llevó cierto corredor que tenía, que casi estaba un alto sobre la misma isla, y este testigo con obra de cincuenta o sesenta personas españoles que se hallaron en la dicha, que se escapó en un alto que la dicha casa tenía, que sería más de un estado del suelo, y venía la mar con tanta furia que cubriendo lo más alto de la isla muchas veces llegaba al entresuelo a donde este testigo y su familia estaba, y la dicha casa quedó en solo tres palos: así mismo otra casa que se escapó de la dicha isla quedó trastornada y sobre los tirantes y techumbres della se salvaron los esclavos y otra gente de la dicha imposición, no con poco trabajo, y asimismo cuando el sábado que se contaron dos días del dicho mes la dicha mar se alteró mucho más que el viernes en la noche, por causa que los vientos se trocaron a una parte y a otra, en tal manera que de una sola mar que vino sobre una casa a una banda de la dicha isla, que servía de mesón, en que estaba diez personas negros y blancos, la llevó sin quedar cosa de ella con todos cuantos estaban dentro, salvo un hombre que quedó asido a un palo que estaba hincado, el cual estuvo allí por espacio de dos horas, y visto que se cansaba, se desnudó y se echó a la mar y a nado se salvó, en una casa que estaba hecha fuera de la dicha isla, a donde los navíos surgen así mismo, vió que dende el viernes a las diez de la noche hasta el sábado a las diez del día, de once navíos de gavia que estaban en el puerto, fueron a la costa cinco con estar muy bien amarrados porque el día antes, se habían prevenido y obo navío dellos que llevó ocho cables arrastrando, y las anclas a queseaba amarrado, que había de las que su majestad tiene en el dicho puerto de veinte quintales, y con todo esto fue a la costa y con ser un navío de doscientos toneles y estar cargado para ir a los reinos de Castilla, de muchas mercadurías, lo echó la mar tanto en tierra que con estar la

\* Físico egresado de la Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

\*\* Los invitamos a visitar el sitio [www.eng.uc.edu/mayan/](http://www.eng.uc.edu/mayan/), donde se exponen trabajos sobre San Juan de Ulúa.

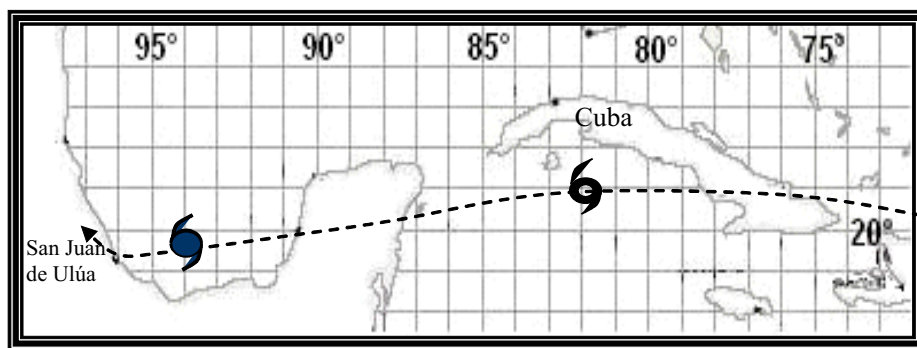
mar crecida, se entraba a él a pie, y tengo vido que la dicha mar llevó a la costa dos barcas del trato de Tabasco, la una con cantidad de cacao y la otra vacía las cuales hizo muchos pedazos; item que asimismo vió que un navío del trato de Yucatán queseaba cargado de vino y otras cosas, la dicha mar e viento lo echo sobre la isla hacia aquella parte donde estaba el mesón, y de sola una mar tomó el batel en peso y le metió por un costado de la dicha venta, dentro así entero como estaba y después la deshizo y llevó todo: item que de las barcas del cargo y descargo desta ciudad las dos de ellas de la imposición, llevó a tierra y con estar surtas, casi al medio de la isla, en una caleta las sacó de allí y la una dellas, pasó por encima de una torre que está empezada hacer en la dicha isla, quedará un estado sobre agua la cual pasó tan brevemente como si fuera una pluma: item que otras dos barcas que quedaron en cierto ancón de piedra, que se hace en dicha isla, quedaron arrasadas a raíz del agua y quebrados los mástiles; item una barca de la dicha imposición del trato de fuera queseaba en carena en la dicha isla, con tener los cojines de dos cabos muy fuertes, y un batel lleno de yerro, para que no la pudiese suspender la mar, la arrancó y llevó encima de las piedras de la torre y allí la dejó en seco: item que de los cinco navíos que se escaparon de todos los que había en el dicho puerto, tan solamente quedó con árboles uno, y todos ellos los más sin bateles; en los navíos y barcas que se perdieron tan solamente se ahogaron cuatro o cinco personas, porque todas las demás se salieron y metieron en una casa grande que está hecha en aquella parte donde los navíos echan las anclas, los cuales tuvieron harto trabajo como todos los demás, por la mar la cubrió toda, y vino la mar con tanto ímpetu que todas las albarradas de piedra questaban hechas para defensa de los navíos y para defensa de la isla, las deshizo y allanó y toda aquella piedra que estaba en la isla hacia la parte del sur, la llevo a otra isla questá un tiro de ballesta de la de San Juan de Ulúa y allí hizo una albarrada y de lo que más se admira este testigo fué que la mar traía en peso por medio de la isla una ancla de yerro de común tamaño y la dejó allí, y así mismo vió este testigo que la dicha mar llevó a la tierra firme una campana de dos questaban en la dicha isla, y de mucha cantidad de servidores de lombardas y pelotas de yerro colado, y así mismo vió este testigo que la dicha mar salió de los límites donde suele ordinariamente andar, más de treientos

pasos, y en la tierra firme derribó dos casas de las cuatro atarazanas que allí se hacían para el descargo de los navíos, y este testigo tiene por cierto que otra cosa como esta jamás en la tierra se ha visto, porque vió demás de lo dicho tiene que la mar desenterró muchos cuerpos muertos y los puso sobre la tierra, y así mismo vió, que con haber desde la isla a la tierra firme media legua poco más o menos, en todo el viernes que dicho tiene hasta el sábado a medio día, no se vió la tierra sino que todo parecía ser agua, quedó la isla tan comida de la resaca de la dicha mar, que con muy poco mar que haya o viento la cubre, y esto es lo que sabe y pasa para el juramento que hizo e firmó de su nombre: fêle leído, ratificase en él.- Fernando de Vergara García Descalante Alvarado. Pasó ante mí.-Luis Pérez escribano de su majestad.<sup>1</sup>

En el anterior testimonio, también fueron interrogados ocho civiles vecinos de Veracruz, con respuestas similares a las de García de Escalante, además de dos pilotos y un maestro que se encontraban en el puerto de San Juan de Ulúa, con respuestas análogas a las de Fernando de Vergara.

El citado huracán fue uno de los motivos para continuar con las peticiones de trasladar Veracruz a otro sitio más seguro y sano. Sin embargo, después de más de medio siglo, dicho traslado se realizó al lugar menos indicado, a las playas áridas de *Chalchiuhcuecan*, frente al banco de arena de San Juan de Ulúa.

Según César Luna,<sup>2</sup> este huracán pasó por la isla de Cuba, cruzó la península de Yucatán, del 25 de agosto al 2 de septiembre de 1552 (figura 1). Esta trayectoria es muy probable, debido a que durante el siglo XX, rutas similares de ciclones afectaron el centro y norte del estado de Veracruz-Llave.



Posible trayectoria del huracán que afectó San Juan de Ulúa y Veracruz, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1552.

<sup>1</sup> Testimonio expedido por Antonio de Turcio, escribano mayor de la gobernación hecha en la ciudad de Veracruz, por el Alcalde mayor de la misma, García de Escalante Alvarado, en 27 de septiembre de 1552, sobre los daños que había causado en dicha ciudad y puerto de San Juan de Ulúa, la tormenta y huracán que empezaron el día 2 del mismo mes y año.- México 5 de noviembre de 1552. (AGI. Patrimonio Real. Est. 2, caj. Leg. 2/2, num. 25). Cit. Del Paso y Troncoso, Francisco. Epistolario de Nueva España, 1505-1818. Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas. Segunda serie, 14. Antigua librería de José Porrúa e hijos. México. 1940, t. VI., pp.180-206.

<sup>2</sup> Luna Bauza, César. Crónica de los huracanes en el estado de Veracruz. Testimonio 6. Gobierno del Estado de Veracruz-Llave. Xalapa, Ver., 1994, p. 32.



## RETAZOS DE UNA EDUCACIÓN SENTIMENTAL

Genaro Aguirre Aguilar \*

Por supuesto que lo dicho a continuación es una suerte de compromiso cumplido o deuda saldada con aquellos que —como quien escribe—, hace algunos inviernos tuvieron la ocasión de aprender o enriquecer parte de su imaginario amoroso desde lo que las canciones y los intérpretes de entonces mostraban. Y es que si los recuerdos algo tienen, son los muchos de aquellos lugares adonde podemos acudir apenas rememoramos alguna frase, algún acorde o un sentimiento capaz de llevarnos a remontar la imaginación y desandar los pasos del tiempo.

Hablamos de deuda saldada, porque en un texto publicado en estas mismas páginas, nos atrevimos a hablar de los territorios del amor en la canción contemporánea, pero el énfasis fue en algunas melodías que han sonado últimamente y en las cuales podemos reconocer algunos referentes para acercarnos a las maneras en que las nuevas generaciones pueden dejar entrever elementos de mediación para expresar, vivir o concebir su experiencia amorosa.

De tal suerte, bien vale la pena echar mano del repertorio musical y los recuerdos para comentar sobre aquellos devaneos melódicos que fueron conduciendo los aprendizajes emocionales entre quienes andamos en los 40 años. Sí, los mismos que hoy son profesionistas, pero en particular, seres humanos quizá sin el tiempo o la atención o sin la sensibilidad suficiente para entender por qué puede estarse yendo la vida emocional de nuestros jóvenes en canciones que de tan directas o francas, restan cabida a la imaginación virginal, melancólica o cándida que pudimos haber tenido antes.

Porque es cierto, si antes nuestros padres se pudieron emocionar con frases como: “Voy a apagar la luz para pensar en ti y así dejar volar a mi imaginación, allí donde todo lo puedo, donde no hay imposibles...” de don Armando Manzanero, a nosotros nos tocaría alucinarnos con: “No te salgas de mis brazos, sigue echada así en la hierba, quiero andarte paso a paso,

Para Daniel y Arturo,  
hermanos  
de sangre y alma.



recorrerte como hiedra...” del maestro Manuel Alejandro en la voz del entrañable Emmanuel. Así las cosas, la educación sentimental, como buen mexicano, ha pasado por las canciones; lo que permite colocar en un lugar privilegiado a muchas de aquellas melodías que formaron parte de una historia emocional, a veces reciclada por la melancolía personal o recordada por algún novel cantante que nunca le dará ese toque que la distinguió en su momento.



\* Profesor e investigador universitario. Catedrático de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación UCC. Candidato a doctor por la Universidad de Granada. Actualmente se encuentra en etapa de conclusión de su tesis sobre la construcción de la experiencia amorosa urbana entre los jóvenes de la zona conurbada Veracruz- Boca del Río.

Por ello, si tuviéramos que hablar de algunas letras que resultaron significativas, tendríamos que reconocerlas como imprescindibles, no sabemos si para una generación en su conjunto, pero sí para algunos que tuvimos la ocasión de tropezarnos con ellas, para viajar trepados en sus metáforas, siempre con el deseo auestas de emplearlas durante las escaramuzas nocturnas que volcaban en nervios nuestros devaneos sentimentales. Si el repertorio emocional fue sumando canciones y nombres de intérpretes, hoy son revaloradas por darle a la vida nuestra un sentido distinto.

Porque una cosa es cierta: después de escuchar los primeros acordes de una canción como *Te llegará una rosa* de Alberto Cortés, las maneras de entender la distancia o los amores de lejos fueron otras; como también resultó tras el hallazgo de una canción venida desde el cono sur producto de la imagería de Elio Roca: "Yo quiero dibujarte, con mis manos; yo quiero dibujarte con mi boca, sentir el fuego ardiente de tu piel tan caliente y amarte... locamente..." (*Yo quiero dibujarte*), por representar la oportunidad de poner en palabras ese sentimiento que hormigueaba en algún lugar de nuestros adolescentes cuerpos.

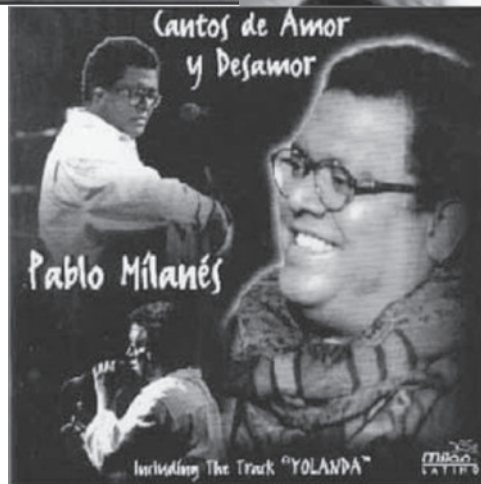
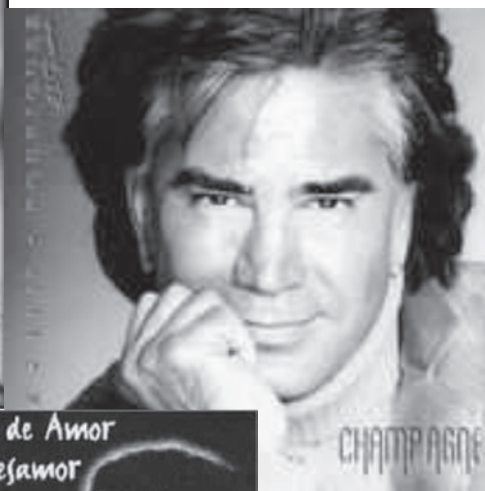
Por aquellos años, el amor no correspondido resultaba un terreno aún sin explorar ante la ausencia de objetos amorosos, y si bien tarde que temprano llegaríamos a pisar esas geografías, ésa no era razón para dejar de sorprenderse en letras como aquella del mejor Julio Iglesias que dice: "Hey, no vayas presumiendo por allí, diciendo que no puedo estar sin ti... tú que sabes de mí. Hey, ya sé que a ti te gusta presumir, decir a los amigos que sin ti, ya no puedo vivir..." (*Hey*).

O esa sutil manera de reconocer una equivocación en voz de un hombre enamorado en espera de la amada y para la que ha trazado nuevos senderos: "Por si volvieras, por si volvieras, camino abro en las piedras, para que puedas llegar... Y nuestra habitación, la tengo ya preparada, por si volvieras cansada y quieras sentir amor..." (José Luis Rodríguez).

No obstante el gusto por la música popular, llegarían otros días, junto a otras

experiencias para que, al calor de la vida universitaria, pasáramos lista a otro tipo de propuesta musical. Llegaría eso que entonces llamábamos nueva trova cubana, con los Rodríguez, los Nicola, los Milanés, los Pérez. Al final nos quedaríamos con unas cuantas que redimensionaron nuestros estados emocionales en materia amorosa. Entre un puñado de ellas, mencionaríamos esa joya del erotismo melódico y tan raro en el buen Pablo: "Déjame despertarte con un beso, en la verde mañana que te espera, déjame celebrar la primavera, en el hermoso largo de tu cuerpo. Déjame recorrer ese universo, que conozco sin límite y frontera..." (*Principio y final de una verde mañana*). Por supuesto que en este nuestro reducto cuenqueño, la flor de los vientos permitió orientarnos para reconocer un tipo de sublimación especial en cada una de las armonías de un dueto como *Mexicanto*, quienes con su interpretación de *Coincidir*, demostraban junto a Sergio Esquivel y su *Un tipo como yo*, que la masculinidad podía entenderse desde otros ámbitos.

De regreso a la madre patria, los aprendizajes se vendrían como confetis, pues los colores, sabores, cantantes y composiciones, no sólo harían una polifonía donde lo ecléctico andaría los umbrales de la pluralidad en



los gustos, esos mismos que terminarían por ser sentido estético en la vida. Con Serrat por delante, su imprescindible obra nos conduciría por otros territorios letrísticos. Con *Tu*

nombre me sabe a hierba o *La mujer que yo quiero...* “no necesita, bañarse cada noche en agua bendita...”, entre otras muchas, hallamos la ocasión para redimensionar la lengua de Cervantes. Algo que se repetiría con gente como Víctor Manuel con su *Soy un corazón tendido al sol*. Pero igual tendríamos que reconocer lo que significó encontrarnos con gente como José Luis Perales, tan distinto, pero en cuyas letras hubo cabida para comprender que también seguía siendo alentador esa otra parte del quehacer musical. “El amor es llorar cuando nos dice adiós, es buscar un lugar donde escuchar su voz...” (*El amor*); mientras que el color, la tesitura y la línea melódica de Camilo Sesto, venían a representar una obra capaz de enrojecer el instinto y lo emocional con letras como aquella que dice: “Que no me falte tu cuerpo jamás (jamás), ni el calor de tu forma de amar (jamás), ni la ternura de tu despertar, que no me falte jamás”... (*Jamás*) Algo que igual nos pasaba con un par de compositores venidos desde la tierra más futbolera del mundo: por una parte Nelson Ned con su “Quién eres tú, que de repente apareciste en mi vida, haciendo revivir la ilusión perdida, que hace ya tiempo adormeció dentro de mí...” (*Quién eres tú*), mientras que por la otra Roberto Carlos, en especial con esa que dice “perdona, no tomes tan en serio lo que dije, sólo quería que tú me entendieras y de repente me descontrolé y grité...” (*Perdona*).

Pero para variar un poco, del lado mexicano, José José, Dulce, Lupita D'alessio, sugerían un puente posible entre la contundencia conceptual y asertiva emocional en letras como “Casi todos sabemos querer, pero pocos sabemos amar, y es que amar y querer no es igual, amar es sufrir, querer es gozar...” (*Amar y querer*), o la valentía confesa de la esposa: “Mira, yo no quiero herirte corazón, pero todos mis quejidos y demás, son mentiras, son por miedo, son una farsa, un engaño, sólo eso...” (*Heridas*). O el advenimiento mesiánico de una mujer dueña de sus deseos en “Vieras cuántas ganas tengo de tenerte cerca, dentro de cuatro paredes que no tengan puertas; de amarrarte fuerte con mis brazos

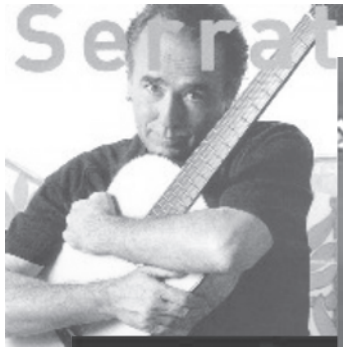
pegada a tu aliento, hasta hacerte sentir lo que siento por fuera y por dentro...” (*Vieras cuántas ganas tengo*).

Y si por esos momentos andábamos en aras de andamiajes plurales, con José Roberto hallábamos profundamente significativa la letra de aquella su canción dedicada a la pequeña amante: “La tarde se ha vestido de colores, la calle es un murmullo y te saluda; ven quiero platicar contigo, abrazándote, sintiéndote mía. Sólo te amo a ti, sólo te amo a ti, sólo te amo a ti, mi niña traviesa...” (*Mi niña traviesa*), O qué decir de aquella canción que en su estribillo decía “Amor de habitación, de cuatro a siete y después adiós, amor de puerta adentro, canción de media voz, amor que por temor, nos callamos los dos, amor entre paredes, se esconde sin razón...” (*Amor de habitación*), que por aquellos tiempos Napoleón nos entregaba.

Los tiempos se han venido encima, pero los recuerdos y las emociones siguen allí agazapados para que en ocasiones como éstas, podamos rememorar algunas canciones que posiblemente para nuestra generación fueron medulares, por lo que representaron en su educación sentimental; sin duda, hoy entrañables como tantos otros recuerdos, esos que han dado también los años y las oportunidades, pues entrado en los umbrales de la adultez, vino el imprescindible Luis

Eduardo Aute y la ocasión para aprender se convirtió en océano con cada hallazgo que ha representado escuchar sus discos; lo mismo que ha ocurrido con Joaquín Sabina, quien cuando habla de la relación amorosa, encuentra formas líricas casi mágicas para expresar lo que en ocasiones a uno le cuesta más trabajo reconocer.

Total, que han sido tantas y pudieron ser más, pero no en todas las ciudades o barrios se escucha lo mismo, ni todos hemos ido construyendo nuestros gustos musicales de la misma forma, ni tampoco andado trayectorias para que los aprendizajes emocionales se fragüen de la misma manera, lo que sí es cierto es que continuamos en la búsqueda, que si en la vida pudiera tener un fin, ése sería eterno.





# DICHOS, DICHARACHOS, REFRANES, PAREMIAS, FRASES HECHAS, PROVERBIOS O MODISMOS

(Segunda parte)

Acteón Roberto Martínez Berman \*

**E**n el número anterior se publicó la primera parte de este artículo, que nos presenta términos usuales y de gran fuerza expresiva, unos conocidos y usados por un gran número de mexicanos y otros que intentan preservar la antigua lengua española.

“Estar con el pie en el estribo”. Estar dispuesto y próximo a hacer un viaje.

“Perder uno los estribos”. Desbarrar, hablar u obrar fuera de razón. Impacientarse mucho.

“Echarse (tomarse) la del estribo”. Frase popular que se refiere a la copa final que los bebedores toman en una reunión familiar o de cantina. Esta frase es muy usual en el habla popular de nuestro país.

\*\* El origen de la frase proviene de que hace algunos siglos, tanto en Europa como en América, se acostumbraba en las tabernas y mesones, ofrecer a los viajeros una copa de despedida, cuando se disponían a subir a su cabalgadura o estando ya sobre ella.

\* ESTRIBO (al apoyarse). Pieza en que apoya los pies el jinete. Especie de escalón para subir y bajar de los coches u otros carruajes.



“Echarse un farolazo”. Tomarse un trago grande de licor.

\*\* Se presume que esta expresión fue acuñada en la época en que las calles se alumbraban con faroles y bajo la luz de éstos se reunían grupos de personas a ingerir licor.

“Adelante con los faroles”. Expresión con que uno se manifiesta resuelto o anima a otro a continuar o preservar a todo trance en lo ya comenzado, a pesar de las dificultades que se presenten.

“Tirar un farol”. Decir algo exagerado o prometer algo difícil de cumplir.

“Farolear”. Hacer ostentación de lo que se tiene.

“Farolero-ra”. Vano, ostentoso, amigo de llamar la atención y de hacer lo que no le toca.



“Fayuca”. (del arcaísmo castellano bayuca, taberna, casa mala, casuca). Mercancía de contrabando.

“Fayuquero-ra”. Término que se aplica al que vende mercancía de contrabando.

\*\* Según los historiadores, el origen del término es el siguiente: en el siglo XVII existió en el islote y fortaleza de San Juan de Ulúa, Veracruz, un establecimiento comercial llamado “Bayuca” (taberna), donde además de expendirse bebidas alcohólicas se comercializaba con artículos de contrabando llegados por barco al puerto de Veracruz. Es así que, quienes querían adquirir mercancía introducida al país ilícitamente iban a la “Bayuca”, convirtiéndose este término en sinónimo de mercaderías contrabandeadas y con el paso del tiempo, el término se alteró a “fayuca”, que ha persistido hasta nuestros días.

“Ficha”. Pillo, bribón, criminal, maleante.

\*\* De la terminología policíaca que hace referencia a los malhechores que han sido “fichados”, o sea, aquellos que han sido registrados en los archivos de la delincuencia.

\* Catedrático de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UCC. Este artículo forma parte de una recopilación inédita del autor.



“Una buena ficha”, “Toda una fichita”. Se dice del individuo marcadamente sinvergüenza y que registra antecedentes policíacos. Por extensión se le dice a aquel que no tiene una buena conducta.

“Fichar”. Se le llama así a la acción de recibir, las mujeres, una “ficha” que se les entrega en los antros de vicio, por la que reciben determinada comisión por bailar o ingerir bebidas alcohólicas con los clientes.

“Fichera”. Mujer que labora en los antros de vicio y que por consumir bebidas alcohólicas o bailar con los clientes recibe una “ficha” por la que cobra determinada comisión.



“Pasar la noche en blanco”, expresión que se usa comúnmente cuando una persona es incapaz de conciliar el sueño por un dolor, una preocupación u otro motivo.

\*\*El origen de este modismo está relacionado con la noche que ritualmente solían pasar sin pegar ojo aquellos que durante el medievo, querían formar parte de ciertas órdenes de caballería. La noche antes de ser armados caballeros, los aspirantes hacían la velada de las armas que les honrarían como tales, llevando como atuendo una túnica u otra vestidura blanca que simbolizara la pureza espiritual. El color blanco de las ropas y lo larga que se hacía la espera hasta el amanecer dieron origen al dicho pasar la noche en blanco.

“Tirar la casa por la ventana”, se dice que alguien tira la casa por la ventana cuando de repente comienza a

efectuar gastos superiores a los que acostumbraba.

\*\* Esta expresión nace de la costumbre que existía en el siglo pasado de tirar literalmente por la ventana los enseres del hogar cuando a alguien le tocaba la Lotería Nacional en España.

“Echarle a uno el muerto”, “Cargar con el muerto”, la expresión “echar el muerto” y sus variantes “echar el muerto a casa”, “a puerta ajena o al vecino”, “cargar con el muerto” se usan comúnmente para imputar a un tercero la culpa de lo que no ha hecho.

\*\*Al parecer, el origen de la expresión se remonta a la Edad Media. Según las leyendas medievales, cuando dentro del término de un pueblo aparecía el cadáver de una persona muerta de forma violenta y no se llegaba a esclarecer quién había cometido el asesinato, los habitantes de dicho municipio estaban obligados a pagar una multa.

Para evitar saldar la sanción, que se conoce como *homicisium*, los vecinos aguzaban el ingenio hasta límites insospechados. Uno de los recursos más utilizados era no airear el hallazgo, meter el cadáver o cadáveres en sacos y, en la oscuridad de la noche, arrojarlos en el término de otro pueblo próximo. Echar el muerto a otro pueblo vecino equivalía, pues, a cargarle con la responsabilidad de un crimen y con la multa correspondiente, salvo que se entregara o se capturara al asesino.

“Las cuentas del Gran Capitán”, expresión irónica que se dice de las cuentas donde figuran partidas exorbitantes, o de aquellas que están hechas de modo arbitrario y sin la debida justificación.

\*\* La frase alude a las controvertidas y exageradas cuentas administrativas que el genio militar Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515) presentó a los Reyes Católicos después de haber conquistado para ellos el reino de Nápoles. Y vean si no en verdad exageró las cuentas, como las siguientes: 100 millones de ducados en picos, palas y azadones para enterrar los cadáveres del adversario; 200 736 ducados y 9 reales en frailes, monjas y pobres, para que rogasen a Dios por la prosperidad de las armas españolas; 100 mil ducados en guantes perfumados para preservar a las tropas del mal olor de los cadáveres de los enemigos tendidos en el campo de batalla; 160, 000 ducados en poner y reponer campanas destruidas por el uso continuo de repicar todos los días por nuevas victorias conseguidas sobre el enemigo; 100 millones por mi paciencia en escuchar ayer que el Rey pedía cuentas al que le había regalado un reino...

## PORQUE YO SOY PARA TI EN EL AMOR

### *Buscando la esencia del servicio social*

*Orlando José Agüero Mollinedo \**

hablar de servicio social es hablar de la posibilidad que tiene el ser humano de reconocerse como un sujeto consciente de su compromiso por construir un mundo más humano y justo. Hablar de servicio social es hablar de una de las múltiples formas que tiene el ser humano para relacionarse con los demás. La razón de ser y existir en cada uno de los seres humanos se encuentra irremediabilmente en el maravilloso fenómeno del encuentro con el otro, que lo interpela y lo lanza a la búsqueda del sentido de la vida. Por lo tanto, se tiene que comenzar por conocer quién es este sujeto que, desde el acto de servir a la sociedad, quiere darle sentido a su vida y colaborar en la construcción de una realidad más justa.

“Ser” es un verbo que se conjuga en “yo soy”, “tú eres”, “él es”; pero cuando se busca el conocimiento del ser humano se cae en cuenta que es en la segunda persona, en el “tú eres”, donde el ser humano se descubre desde los primeros días de su existencia. Por lo tanto, será esta afirmación la forma originaria del conocimiento de nuestro ser.

Esencialmente, el primer ser a quien descubre el niño es la madre, la cual se convierte en presencia que da seguridad y que el niño busca, invoca, desea, aun sin ser consciente de su presencia. La madre es un “tú” que responde y a través de ella, el niño irá descubriendo durante los primeros años de su existencia, su propia perspectiva del mundo que lo circunda. Cuando este ser humano crezca y se relacione con otros “tú”, descubrirá su inmensa capacidad de amar. En la relación con los demás descubrirá de una forma más auténtica su propio ser.

No es llegar nada más a lo que “tú eres” y “eres para mí”, sino más aún, es llegar a la maravillosa experiencia de ¡“que tú eres”! El hecho de que tú seas único e irrepetible se presentará a la primera persona como un gran valor. Un valor que va más allá de la experiencia sensible y de cualquier concepto, explicándolo de la siguiente forma: lo que el “yo” descubre en el “tú” que lo interpela y confronta, lo

puede afirmar en última instancia, de todos los demás “tú” que se vaya encontrando en el recorrer de su vida.

Dicho así, para llegar a la afirmación del “yo soy” y descubrirse a sí mismo como un ser que actúa y es protagonista de su propia historia, habrá que partir de la afirmación y más aún, de la experiencia del “tú eres”. Partir de un “tú” que ama al “yo” y no precisamente del “yo” que ama al “tú”. Me descubro como un “yo” que es interpelado por ti y que se encuentra en la necesidad de responderte. El ser humano, pues, descubrirá la responsabilidad de sí mismo al verse como un “tú para ti”.



Fotografías: Coordinación de Desarrollo Social,  
Extensión Universitaria, UCC.

Es así como el ser humano llega al descubrimiento de su propio ser. Se reconoce a sí mismo como un “yo soy” que se va haciendo en sus actos. Se reconoce a sí mismo como un ser que responde a otro ser que, desde la experiencia profunda del amor, lo cuestiona y lo lanza a una siempre nueva búsqueda de sentido en todo lo que piensa, siente, dice y hace. Eso que el otro espera de mí me obliga a actuar en razón, no de lo que “yo soy”, sino de lo que “yo debo ser”. Y ese deber ser se convertirá en la punta de lanza para elaborar un proyecto de vida que conlleve una firme relación del “yo” con los otros.

\* Catedrático de la Universidad Cristóbal Colón, con estudios en filosofía y en educación humanista.



Continuando con la conjugación del verbo ser, habrá que decir que de esa necesaria experiencia de amar y ser amado entre el “tú” y el “yo” brotará finalmente el “nosotros somos”. En efecto, no será, pues, un yo y tú que nos miramos recíprocamente, sino un nosotros que miramos a un mismo horizonte, que tenemos un mismo objetivo. El “nosotros somos” es el lugar privilegiado del ser para los demás. Es el puerto de donde zarparán las naves que se conducirán a la transformación del mundo, sin ningún interés más que el de realizarse plenamente en el otro, con el otro y para el otro. Es decir, que yo te encuentro a ti y tú me encuentras a mí solo a través de las relaciones que esos múltiples terceros que conforman nuestra sociedad. Mi mundo es nuestro mundo; mi sociedad es nuestra sociedad.

Ahora hay que pasar al punto en donde el ser humano se encuentra a sí mismo como sujeto activo de la historia. No se debe olvidar que estamos hablando de un ser en relación que no puede hacer caso omiso del mundo de relaciones en el que se ve inmerso. Se relaciona consigo mismo, con el mundo material, con su creador; pero sobre todo, este ser humano se relaciona con el otro, ese otro que también es un “yo” para el cual yo soy otro.

En ese mundo de relaciones el ser humano se descubre inacabado; pues es precisamente en esas relaciones donde este sujeto se va haciendo a través de cada uno de sus actos. Por lo tanto, se tendría que afirmar que el ser humano es lo que hace o deja de hacer, y no sólo para sí, sino sobre todo para los demás.

La historia se hace por medio de actos y esto nos lleva a descubrir la dinamicidad que existe de por sí en el ser humano. Éste es apertura, tendencia y proyecto que se realiza y completa en esta historia. La acción humana en sí misma nos revela la tendencia a relacionarse con lo que está más allá de su propio ser.

Yo soy para el otro; y soy en mis actos que habrán de servir para la construcción de mi historia y de los que conforman conmigo la sociedad. Si es natural y propio de mi esencia ese relacionarme con el otro a través de los actos; y si un acto es esa forma de servir a la sociedad, sobre todo a aquella parte más vulnerable en donde encuentro sentido de vida, ¿qué es aquello que nos mueve desde el interior y nos lanza a esta hermosa aventura del servicio a la comunidad? Hablemos del amor.

El amor hablará de sí mismo como un designador de relaciones humanas, caracterizadas por la solidaridad entre aquellos que participan de la misma sociedad. El amor constituye una fuerza que mueve desde lo más profundo y lleva a los individuos a

mantenerse unidos. Sólo en el amor se podrá encontrar sentido a la forma de relacionarme con los demás a través del servicio. De otra forma, esto que llamamos servicio a la sociedad, no lo es realmente.

El dolor, las limitaciones y las necesidades de los demás también son dolores, limitaciones y necesidades del mundo. Por lo tanto, serán también los dolores, limitaciones y necesidades del ser humano en primera persona. Surgirá así, la forma más sublime de comunicación entre el individuo que tiene la necesidad de servir y aquellos que necesitan de las potencialidades que éste tiene para compartir con ellos. Capacidad de amar, voluntad, caridad, ágape o como se le quiera llamar, habrá de ser el valor que inspire el servicio al otro. Cuando se ama a alguien no se busca el propio beneficio, sino la satisfacción y la felicidad de éste; y lo demás, se irá dando por añadidura. De la misma forma sucede en la relación del ser humano con la humanidad, con la sociedad, con la comunidad. No existe servicio social real cuando no hay amor presente en ese acto humano de servir. Y no habría amor por el simple hecho que no habría desinterés en el acto de servir a la sociedad. Solamente cuando se busca el beneficio de una determinada comunidad, cuando se busca la felicidad y realización de esa comunidad al aportar nuestras capacidades sin más interés que el de construir una nueva sociedad más justa, sin más interés que el de transformar nuestra realidad que nos circunda, podemos entonces hablar de que existe verdadero servicio social.

Por eso, cuando se habla del mandamiento cristiano del amor al prójimo, se tiene que afirmar lo siguiente: por la naturaleza misma del amor, éste no se puede presentar como un precepto a seguir, puesto que la misma experiencia del amor a los demás se manifiesta como algo voluntario, que nace desde lo más profundo de las convicciones humanas. De ahí que el mandato del amor sólo confirma explícitamente lo que ya existe en el corazón humano de forma implícita. Si el ser humano se hace en sus actos, y estos actos pueden ser movidos por el mismo amor, luego entonces, el ser humano encuentra en el amor, la forma más viable de hacer un verdadero servicio social.



## VISITAR A FUSTER EN TLACOTALPAN

Luis Adrián Vargas Santiago \*

En un sábado de carretera cualquiera hice un alto en Tlacotalpan, puerto pluvial del que no hace falta enumerar sus encantos. Después de la obligada caminata por sus calles de coloridos soportales y plazas, me dirigí al teatro Nezahualcóyotl, sobre cuya remodelación, algunos años atrás, estaba al tanto y que no conocía. Éste fue el pretexto para encontrarme frente a una antigua residencia de perfil neoclásico en color verde perico que ostenta el título de Casa de Cultura<sup>1</sup>. Sin esperar mucho de esta visita, dadas las malas experiencias que uno suele tener con la mayoría de estos recintos en el país, me topé con algo, quiero decir alguien, que hizo que aquella pausa fuera un deleite. La Casa de Cultura no goza del mejor funcionamiento y estado de conservación, a pesar de las colecciones que alberga: una de fotografías y objetos dedicada al célebre músico y asumido tlacotalpeño Agustín Lara, y otra (el hallazgo), de pinturas de Alberto Fuster.

Fuster (Tlacotalpan, 1877-Austin, Tx., 1922) es uno de los máximos representantes de la pintura tlacotalpeña, iniciada en el siglo XIX por el retratista Salvador Ferrando y continuada con el transcurrir de tres siglos por artistas académicos y diletantes con diferentes propuestas.<sup>2</sup> Su obra es de carácter académico y vanguardista, pues asimiló las corrientes simbolistas e impresionistas europeas y las trajo a México, gracias a una beca estatal, en tiempos del gobernador y mecenas artístico, Teodoro Dehesa. Su paso por las artes mexicanas, ya sea a través de retratos o de alegorías históricas y mitológicas, dejó profunda huella en los salones de la Academia de San Carlos y en la comunidad artística del Porfiriato y de la Revolución.

Prácticamente, todos los veracruzanos han visto alguna obra de Fuster, aunque no reconozcan su autoría. Las hermosas marinas que realizó de Tlacotalpan son distintivas del paisaje mexicano decimonónico y de la pintura veracruzana en general. De igual modo, su obra más célebre, *Mi abuela en traje de novia* (1917) es, además de un magistral lienzo de vigorosa pincelada y tonalidades caribeñas, un símbolo ya clásico de la cultura tlacotalpeña. El carácter de esta obra es costumbrista y en ella se resumen significativas tradiciones como la del traje de jarocho y el ritual de vestir a una desposada. Asimismo, esta pintura, hoy resguardada en el Museo Salvador Ferrando de Tlacotalpan, es muestra de una riqueza sincrética idealizada en tiempos nacionalistas, pues en una tradicional casa tlacotalpeña se dan cita cinco mujeres de las tres razas sobre las cuales nació la cultura sotaventina.



*Virgilio declamando*, s/f, óleo sobre tela, 197x350 cm.

\* Egresado de la licenciatura en Historia del Arte, actualmente realiza estudios de posgrado en la misma disciplina en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. De 2005 a 2006 se desempeñó como catedrático e integrante de Extensión Universitaria en la UCC.

Una versión preliminar de este texto fue publicada en la columna del autor "Texto visual", sección Galería Cultural, Periódico *Imagen de Veracruz*, noviembre de 2006.

Fotografías: Casa de Cultura de Tlacotalpan, Ver.

<sup>1</sup> La Casa de Cultura Agustín Lara se ubica en Venustiano Carranza No. 43, en el corazón de Tlacotalpan. Para mayor información, consulte el sitio electrónico del Instituto Veracruzano de Cultura: [www.ivec.gob.mx](http://www.ivec.gob.mx)

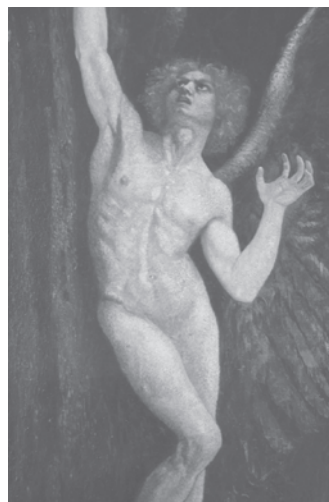
<sup>2</sup> Para saber más de la pintura de Tlacotalpan y de la de otras poblaciones del Sotavento, véase de Minerva Escamilla Gómez, "Pinceles de la plástica veracruzana", en *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, No. 17 y 18, Universidad Cristóbal Colón, Veracruz, México, 2005.

La admiración de los contemporáneos de Fuster por su trabajo era notable, baste recordar el asombro expresado por el muralista José Clemente Orozco en su autobiografía, a decir de la contemplación de un tríptico de grandes dimensiones intitulado *Los rebeldes*; el muralista hondamente tocado por esta obra recurriría en distintos conjuntos a plasmar la figura del enigmático Prometeo encadenado. Por su parte, el autodidacta Joaquín Clausell agradeció al tlacotalpeño su influencia positiva en el desarrollo de lenguajes impresionistas.

Así pues, justo frente a la escalera de la planta alta de la Casa de Cultura, dos puertas de madera custodian la pequeña sala de *Los rebeldes*, donde además del afamado tríptico, se hallan ocho óleos de formatos variados y de los cuales, lamentablemente, no se precisan los datos más elementales (título, fecha contexto, etc.). Pude identificar algunos de temática sacra y estilo realista como los de San Sebastián, Jesús en su lecho de muerte, acompañado por algunos apóstoles, la virgen María y la santa María Magdalena, así como un cuadro de lo que parece ser la Parábola de las Diez Vírgenes (Mt, 25). Otro magistral lienzo de influencia impresionista alude a la disputa mitológica de la manzana entre Hera, Atenea y Afrodita; en él vemos al pastor y príncipe de Troya Paris meditando sobre las propuestas de las tres diosas.

*Virgilio declamando* es una de las dos obras, junto con el retrato del escritor Federico Gamboa, que sí posee cédula (aunque no se especifica la fecha); este óleo presenta una escena nocturna, iluminada por el claro de luna, en una villa romana, donde siete personajes escuchan embelesados al poeta clásico; el tratamiento de las formas corporales es casi escultórico y la pincelada muy detallada, algunas zonas como las del agua y el cielo delatan la simpatía de Fuster por las técnicas finiseculares en boga, el simbolismo y el postimpresionismo. En la sala también pueden verse un homenaje a la *Venus de Urbino*, del pintor del *cinquecento* Tiziano y un pequeño lienzo oval de seis mujeres riéndose.

En el último muro, los tres rebeldes de Fuster se distinguen de los oscuros fondos del lienzo por la silueta y el color corpóreos. Ellos, Prometeo, Jesucristo y Luzbel, son distintos, pero sus motivaciones y acciones los llevaron a la rebelión ante el Olimpo, ante el judaísmo y ante la ley del cielo. A Prometeo y a Cristo, Fuster nos los presenta con la iconografía habitual: el primero, encadenado al Cáucaso y con una serpiente devorando sus entrañas; el segundo, crucificado en la desolación del Calvario, similar al cuadro que pintara Goya. Por otra parte, con Luzbel, el artista configura una



Tríptico *Los rebeldes* (Prometeo, Cristo y Luzbel ),  
s/f, óleo sobre tela, s/m



nueva iconografía al representar al ángel caído en desnudez, con el cabello rojo y sugiriendo su expulsión de aquello por lo que claman sus manos extendidas hacia arriba, el cielo. El tríptico de *Los rebeldes* posee, además de gran audacia temática, una fuerza y expresividad pocas veces vistas en el arte mexicano y quizás sólo parangonada a los escorzos incendiarios de Orozco y Siqueiros o a los rostros de Goitia. Con esta obra, Fuster presenta tres acontecimientos, tres renunciaciones, tres luchas, tres facetas del ser humano.

Actualmente, los lienzos y dibujos de Fuster son custodiados por los más prestigiados museos del país y algunos de los Estados Unidos. En su obra

convergen las motivaciones de un arte academicista en proceso de liberación, cuyas búsquedas llevaron a su creador a reconfigurar estilos y temáticas convencionales desde lo que en su plástica se adivina como el anuncio de un arte de vanguardia que habría de asimilarse años más tarde. Tener a Fuster en su tierra, tan cerca del puerto de Veracruz, es una invitación para sentir, conocer y comprender el arte de un veracruzano que, como signo imborrable de una de las épocas más prolíficas de la historia del arte mexicano, se muestra rebelde, inconverso a cualquier cosa que no sea su propia creación.



*Mujeres riendo*, s/f, óleo sobre tela, s/m (título adjudicado)



*Las vírgenes*, s/f, óleo sobre tela, s/m (título adjudicado)



[www.visitasguiadas.df.gob.mx](http://www.visitasguiadas.df.gob.mx)

*In memoriam*

## TOMÁS PÉREZ TURRENT... TAN LEJOS, TAN CERCA

*Carlos Edmundo Gómez Martínez \**

Oriundo de San Andrés Tuxtla, Ver. Tomás Pérez Turrent, fallecido el 12 de diciembre de 2006, deja un profundo vacío en la crítica y la escritura del guión cinematográfico en México. Ávido espectador, conferenciante, investigador, docente, jurado de reconocidos festivales internacionales. Realizó estudios de filosofía en la UNAM y de cine en París. Trabajó en la Cinemateca Francesa. Publicó, entre otros textos, *Luis Buñuel, prohibido asomarse al interior*, junto con José de la Colina; *Estudios Churubusco 1945-*

*1985, Buster Keaton y Nuevo cine latinoamericano*, para la edición en español de *Historia del cine mundial*, de Georges Sadoul. Colaboró en las revistas de mayor importancia en México y fungió como corresponsal de varias más en el extranjero. Obtuvo el Ariel de la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas al mejor guión por *Canoa*, y la Medalla Salvador Toscano por sus méritos en la historia y evolución del séptimo arte, en 1988. Su última crítica, de la película *Los infiltrados* (*The Departed*, EE.UU.,

\* Coordinador de Difusión Cultural, perteneciente a la Dirección General de Extensión Universitaria, en la UCC, y catedrático de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

2006) de uno de los directores que admiraba, Martin Scorsese, apareció publicada la semana anterior a su fallecimiento.

Más allá del recuento curricular, estas líneas van orientadas a la reflexión sobre sus aportes y pensamiento alrededor de dos de sus pasiones: la crítica y el guión cinematográfico.

Invariablemente que pienso en cine, me viene a la mente Tomás Pérez Turrent; a través de los años, y desde mis tiempos en el bachillerato, sus *cine-críticas* publicadas en el periódico *El Universal* se convirtieron en un referente obligado para guiarme, aprender y gozar aún más de la experiencia fílmica viva en mí desde la infancia. Por ese entonces ni idea tenía de que esa colección de críticas que iba recortando, pegando en hojas tamaño carta y atesorando, se convertirían en un valioso material didáctico para las clases de apreciación cinematográfica que mucho después impartiría, precisamente en la UCC.

El primer contacto personal fue por teléfono. Trabajando en la coordinación editorial de una revista de sociales (lo que hoy elegantemente denominan algunos “de estilos de vida”), en Veracruz, pensé en él para el espacio de cine. Localizado su número en un directorio telefónico del Distrito Federal, he de suponer que mi entusiasmo y la admiración que le manifesté fueron más grandes que la reticencia a publicar en una revista de tal género (don Tomás publicaba invariablemente en revistas más serias, por lo regular de corte especializado, excepto *Vogue*, aunque no necesariamente impresas en selección de color y papel *couché*). Por el pago no hubo problema. La única observación: sus críticas serían más cortas que las del periódico, dada la diferencia en los perfiles de lector, además de que nosotros nos comprometíamos a conseguir las fotografías. Y es que por ese entonces batallaba para que las distribuidoras le proporcionaran material con el cual ilustrar sus críticas, recelosas de que no fuesen favorecedoras para sus películas. Un añejo problema: la confusión del oficio del crítico — basado en informar sobre las características de un filme, recomendando o no su consumo, de acuerdo con ciertos criterios de valoración— con el del promotor cinematográfico, dedicado a canonizar con sus reseñas y comentarios las películas, pero sin emitir juicios valorativos con conocimiento de causa. Con frecuencia, además, camuflado de crítico.

Aquella revista de sociales tendría corta vida, pero mes a mes era el pretexto para conversar por teléfono, cada vez que había que ponerse de acuerdo sobre la siguiente colaboración, de las novedades que venían camino a la cartelera. Era la época de *El Padrino*

*III (The Godfather Part III*, EE.UU., 1990) de Francis Ford Coppola; *Danzón* (México, 1991), de María Novaro; *De paseo a la muerte* (*Miller's Crossing*, EE.UU., 1990), de los hermanos Coen; *Cabeza de vaca* (México, 1990), de Nicolás Echevarría, entre otras cintas comentadas con él a la distancia.

Descrito alguna vez por el director de cine Alejandro Pelayo como “un hombre de cine y del cine con dos cualidades: la coherencia de sus ideas y el ser un hombre de su tiempo”, Tomás Pérez Turrent, como crítico, no ocultaba sus preferencias por ciertos realizadores como los mexicanos Arturo Ripstein y Felipe Cazals, o el británico Ken Loach. Admirador del *Cinema-verité*, aplicó principios de esa corriente y su afán documentalista para incluir, aunque se tratase de puestas en escena fílmicas, recreaciones sumamente realistas, con frecuencia basadas en hechos extraídos de la realidad misma. Dos ejemplos de lo anterior son sus más celebrados guiones; los de *Canoa* (México, 1975), sobre unos estudiantes linchados por habitantes de una localidad en el estado de Puebla, y *Las Poquianchis* (México, 1976), el escandaloso rapto y prostitución de jóvenes campesinas en los años sesenta en el Bajío. En ellos, como en su restante escritura para la pantalla grande, fue patente su compromiso social y político. Estudioso del teatro de Brecht, era severo en sus juicios sobre el mal cine estadounidense.



*Canoa* y *Las Poquianchis*, dos de los mejores guiones de los años setenta

Carente de envidias, dueño de la apertura ideológica y sensibilidad necesarias para ejercer con honestidad su vocación de crítico, no caía en el canibalismo fílmico como otros críticos mexicanos, cuando de hablar de una producción nacional se trataba. Acudía regularmente cada mayo al Festival de Cannes, Francia, del que sin embargo llegó a lamentar que se comercializara en extremo, como resultado de la globalización. Ya en 1997 observaba cómo en Cannes se hallan "...por lo menos tres festivales distintos, el de los profesionales (que puede contarse desde la prensa hasta los técnicos y creadores, los distribuidores, exhibidores, animadores culturales, mediadores de todo tipo) para los que un festival es un lugar de trabajo... El segundo festival es el de los fiesteros. Aquí se mezclan los 'profesionales' de la fiesta con los profesionales del cine, incluso los de prensa, para ellos se trata de ligar una fiesta tras otra y pasarla lo mejor posible. El tercer festival es el de los *fans* y es el que me parece más curioso, más digno de estudio. Se trata de ir y hacer guardia todo el tiempo, entregarse a la misión imposible de conseguir un boleto y vigilados por la policía para ver llegar a las 'rutilantes estrellas' del firmamento fílmico' gritar como adolescente aunque se haya pasado ya esa edad cuando aparece un Sylvester Stallone o una Sharon Stone..."<sup>1</sup>

El próximo encuentro, ya cara a cara: el módulo de guionismo que impartió dentro del Diplomado en Cinematografía ofrecido a fines de los noventa por la Universidad Veracruzana en Xalapa. Era, de eso no albergo dudas, un auténtico privilegio escucharle disertar sobre tiempos, espacios, personajes, acciones y estructuras aplicadas a la construcción dramática. Allí desmenuzó *Intriga internacional* (*North by Northwest*, EE.UU., 1959), de Alfred Hitchcock, explicando el uso que hacía el mago del suspenso del MacGuffin, es decir, cualquier objeto o elemento buscado por el personaje a todo lo largo de la trama, como pretexto de la reacción de éste al hallarse en peligro, en ese caso, los planos para localizar una base militar.

Por estos días se encuentra de moda en México el referirse al peso del guionista dentro del proceso creativo de la película. El escritor Guillermo Arriaga rompió, de hecho, la exitosa mancuerna que formó con el director Alejandro González Iñárritu, por una guerra de egos en este sentido.<sup>2</sup> Pues bien, Pérez Turrent,

guionista de excelencia, reconocía: "el del guionista es un trabajo poco gratificante (y no me refiero sólo al aspecto económico que es importante) sino a la naturaleza misma del trabajo. Si ser guionista implica una constante frustración, incluso en los casos óptimos en los que el guión es respetado hasta la última coma, se debe a que es el creador de una obra inexistente, es un autor cuya autoría es humo... es sólo un medio que tiene existencia cuando se concreta en términos de tiempo y espacio, es decir en la pantalla y no en el papel, cuando el guionista la escribe, sino cuando el director la ha escenificado y reproducido en imágenes... El guionista debe ser consciente de la naturaleza de su trabajo y no andar después lloriqueando por la manera en que ha sido traicionado. Por más respetado que sea el guión, siempre habrá una diferencia entre la película escrita y la película filmada. Si el guionista visualiza y es mejor que lo haga siempre, vendrá después el realizador y visualizará de otra manera, está en su derecho, es su trabajo, es él quien se enfrenta a los problemas concretos de la visualización. Lo mejor es y será siempre la estrecha vinculación entre guionista y realizador. Será siempre menos frustrante e incluso podrá ser satisfactorio."<sup>3</sup>

Amante de la vida, la buena mesa, la tauromaquia y de manejar a alta velocidad; melómano, platicador, buen lector, según relatan sus allegados. Luis Buñuel, a quien trató de cerca, apuntaba al final de su autobiografía *Mi último suspiro*<sup>4</sup> su deseo de, al fallecer, levantarse de entre los muertos cada diez años para comprar varios periódicos, regresar al cementerio y leer los desastres del mundo. A don Tomás, me lo puedo imaginar regresando, seguramente más seguido, para disfrutar entre las butacas de una sala oscura, en solitario, de sus películas favoritas.



Llegó eventualmente a participar como actor [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx)



*Los Infiltrados*, la última película criticada. [www.la.warnerbros.com](http://www.la.warnerbros.com)

<sup>1</sup> Tomás Pérez Turrent. "Después de Cannes. Los tres festivales", en *El Universal*, sección Espectáculos. México, 11 de junio de 1998. p. 2.

<sup>2</sup> Arriaga y González Iñárritu habían trabajado juntos en *Amores perros* (México, 2000), *21 gramos* (*21 Grams*, EE.UU., 2003) y *Babel* (*Idem*, EE.UU., 2006).

<sup>3</sup> Tomás Pérez Turrent. "Reflexiones sobre el guión cinematográfico. Es admirable que el interés no se pierda", en *El Universal*, México, s.f.e.

<sup>4</sup> Luis Buñuel (2001). *Mi último suspiro: memorias*. Ed. Plaza & Janés. México. p.303.



## LUIS DE LA FUENTE, UN VERDADERO PIRATA

*José Manuel Vallines Vásquez \**



Luis "El Pirata" de la Fuente  
[http://tiburones\\_rojos.com](http://tiburones_rojos.com)

**T**odos aquellos amantes del fútbol e incluso los que no, han escuchado el famoso nombre de Luis de la Fuente, y mucho más el mote de "El Pirata". El motivo por el que el estadio y la casa del equipo Tiburones Rojos de Veracruz lleva dicho nombre es por demás justificado y meritorio, tomando en cuenta la gran trayectoria deportiva que logró este personaje. Su carta de presentación.

Luis de la Fuente y Hoyos nace en la ciudad y puerto de Veracruz un 17 de enero del año 1914. Desde pequeño y como todas las historias de los grandes deportistas, le fascinó su disciplina, su pasión: el fútbol. No tardó mucho en entrar a los grandes niveles, pues a la temprana edad de 15 años ya había debutado en ligas semi profesionales; para el año de 1933 se incorporó a los equipos "Aurrerá" y "Marte", en ese mismo año al "Club España", para que un año después brincara ni

más ni menos que al viejo continente para incorporarse al "Racing de Santander"; sin embargo, su estadía sería corta debido al desarrollo de la Guerra Civil Española. Vuelve a México y se incorpora de nuevo al "Club España" y más tarde al "Club América" con el que logró un título de copa en 1937-38. Su calidad como futbolista es de nueva cuenta bien observada y lo lleva a Sudamérica, primero en el equipo "Atlético Corrales" de Paraguay, al cual le había anotado nada menos que 4

---

\* Arqueólogo integrante de la Coordinación de Museos del Centro INAH-Veracruz; jugador e instructor de *Ultimate Frisbee*.



goles en un partido amistoso, y poco después al “Vélez Sarsfield” de Argentina en 1940. Dos años más tarde regresa a México, a una liga ya organizada y profesionalizada y juega para el equipo “Marte”, con el cual fue campeón de liga 1942-43 y campeón de campeones. En 1943 pasará al equipo de su ciudad, “Tiburones Rojos” de Veracruz, siendo pieza fundadora del mismo; y qué pieza. Con el Veracruz saldrá campeón de liga en 1945-46, campeón de copa en 1947-48 y obtiene un segundo campeonato de liga en 1949-50. Un año más tarde se retiraría del fútbol, el equipo lo resentiría tanto que pronto se vio en divisiones inferiores.



“El Pirata” es recordado en la cancha por su excelente mando en el medio campo, una perfecta colocación e inteligente visión de juego, además de sus pases precisos que se convirtieron mayormente en asistencias de goles. Él mismo marcó también varios, sobre todo con el Veracruz (83), gracias a su potente juego en remates con la cabeza y su dominio de ambos perfiles, aunque siempre fue el izquierdo su mejor arma.

Los hechos que hicieron de “El Pirata” un ídolo y héroe se vieron reflejados el 17 de marzo de 1967, cuando es inaugurado el estadio que hoy lleva su nombre, sede del equipo “Tiburones Rojos” de Veracruz. Así que el inmueble con capacidad de 30 mil personas fue bautizado en honor de un icono del

deporte, del fútbol veracruzano, sin duda el más importante en la historia de este club. Antes que Ayllon, Batata, Didí, Santos y hasta Comas, Luis de la Fuente representó una figura de talla internacional; en repetidas ocasiones, la prensa extranjera lo colocó a la altura de “La Saeta Rubia” Alfredo Di Estefano, máxima gloria del fútbol mundial entonces.

Luis de la Fuente fue miembro de la selección mexicana en múltiples ocasiones, participó en las eliminatorias mundialistas para Italia 1934 donde, por desgracia, se perdió el pase frente a los Estados Unidos, en una derrota por 4 a 2. En las giras por toda Europa siempre maravilló su técnica y habilidad. No fue solamente el primer mexicano en jugar para un club extranjero, sino que también fue el primer foráneo contratado por el equipo español.

Desafortunadamente, fallece el 28 de mayo de 1972 por complicaciones arteriales, es sepultado en Veracruz. Fueron veintiún años de gloriosa carrera antes del retiro, veintiún años en que demostró no sólo su calidad en el juego del fútbol, sino una huella imborrable como un excelente embajador, un notable ejemplo de la entrega y pundonor del deportista mexicano, y un auténtico corsario conquistador de todos los equipos donde jugó, todas las tierras ajenas que pisó y todas las metas que trazó, un verdadero as del deporte, orgullo del pueblo veracruzano, un verdadero... Pirata.



## GABRIEL GARZÓN VELÁZQUEZ EN LOS NEGOCIOS Y LA BANCA EMPRESARIAL

Entrevista: Larissa Beauregard Grinda \*



Egresado con el mejor promedio de la tercera generación de la licenciatura en Mercados y Negocios Internacionales, Gabriel Garzón Velázquez hoy se desempeña exitosamente en Banco Santander.

Su camino para llegar hasta este punto ha significado un esfuerzo por destacar en todas las actividades que emprende: como estudiante, haciendo prácticas o servicio social, jugando algún deporte.

Gabriel inicia la charla hablándonos sobre su vida como alumno de la UCC: “Mi experiencia en la carrera, así en una palabra, fue buena”; sin embargo, en algún punto llegó a dudar de su elección, aunque asegura: “Hoy puedo decir que sí me fui convencido, porque ves un poquito de muchas cosas, y al principio pensé que estaba demasiado general, pero realmente es bueno, porque debes tener todo el panorama económico-administrativo para entender y buscar otra forma de hacer las cosas, y ya afuera te enseñan todo un procedimiento nuevo”.

Al concluir la carrera, Gabriel Garzón se enfrentó a una nueva etapa; sin embargo, tuvo la ventaja

de haber combinado estudios con trabajo: “La experiencia en cuanto a *curriculum* te ayuda; ya sabes lo que es estar en una oficina, desde las relaciones laborales, hasta cumplir horarios, o tener que hacer tal cosa, de tal forma y en tal fecha”.

Lo anterior deriva de que, para ese momento, Gabriel había estado en Leal y Valencia Comercio Exterior, colaborando de manera esporádica, así como en Corporación Integral de Comercio Exterior (CICE), donde realiza su servicio social dentro del área de compras y servicios generales.

Dentro de CICE, una empresa de gran importancia en Veracruz, le toca vivir el proceso de certificación ISO, además de efectuar cotizaciones de materiales, dar seguimiento a las solicitudes de los clientes internos, llevar el control de pago a proveedores, entre otras actividades más. Una vez concluido el periodo de rigor del servicio social, Gabriel continúa por tres meses más en la compañía, para seguir aprendiendo de esta experiencia.

Durante la ceremonia de graduación, nuestro entrevistado dirige el discurso de despedida junto a una alumna de Psicología, quien tiempo después le comenta sobre el programa conjunto entre Banco Santander y la Universidad Cristóbal Colón, denominado “Nuevos talentos”, en el que se recluta a egresados de la institución. Interesado en esta alternativa, Gabriel Garzón, en el marco del citado convenio, se integra a un grupo de aspirantes a ocupar un cargo dentro de Santander.

Tras una serie de exámenes y seis meses de capacitación en diferentes áreas, llegó la prueba final entre sólo cinco personas: “Era estar en la sala de juntas con todos los directores regionales”, narra. La propuesta consistía en crear, de manera conjunta, una empresa para vendérsela a los funcionarios. Los ex alumnos de la UCC, en ese momento, efectuaban propuestas, discutían, todo ante los ojos de sus evaluadores, quienes estaban al tanto y tomaban nota de cada decisión y actitud.

\* Coordinadora de Publicaciones del departamento de Comunicación Social.  
Fotografías: Eduardo Cano.



En un momento de la prueba, Gabriel recuerda: “El director de recursos humanos me saca del salón y me dice 'Entra, pero ya no quiero que hables', y pensé que quizá había hablado de más o había dicho algo mal”. De esta manera, regresa al lugar sin continuar participando, aunque al final responde una pregunta directa que le formulan. Concluida la sesión, los directivos deliberaron para darles a conocer el resultado. “Ya tomamos la decisión, el que se va a quedar eres tú”, le dijeron a Gabriel, quien obtiene el puesto de ejecutivo administrativo de banca de empresas Veracruz en agosto de 2005, en tanto el resto de los aspirantes fue considerado para otras áreas.

En dicho cargo, nuestro entrevistado se dedicaba a elaborar contratos de crédito, efectuar análisis de información legal y financiera, estructurar créditos y dar solución de problemas administrativos dentro de la banca de empresas. Al mismo tiempo, durante seis meses suplió a la gerente de inversiones y cambios, en donde cerraba las operaciones de los principales instrumentos de inversión, además de efectuar cambio de monedas extranjeras.

Posteriormente es nombrado gerente de negocio internacional, desde donde promueve y opera productos y servicios enfocados a empresas que sostienen relaciones comerciales con países del extranjero.

Después de poco más de un año de haber ingresado a Banco Santander, Gabriel llega al puesto que actualmente desempeña: ejecutivo de cuenta de banca de empresas Veracruz. Al respecto asegura: “Te puedo decir que yo no busqué esta plaza, pero si sabía de créditos, sabía de inversiones, era el candidato ideal, porque ahí debes ofrecer todos los productos. Aquí es atraer al banco a empresas con ventas anuales de más de 30 millones de pesos, te enfrentas con contadores muy preparados, con los dueños, y hay que saberles responder todo.”



Gabriel Garzón Velázquez es un profesional competitivo, a quien le gusta ir superando sus propias metas para salir adelante. Ésa fue la actitud que le valió ser el mejor de su generación:

“Siempre trataba de salir más alto en las materias, y cuando me di cuenta de mi promedio, ya fue por los últimos semestres”. De acuerdo con ello, a quienes egresan de cualquier carrera recomienda: “El tema que creo que la gente debe tener en claro para todo en la vida, pero en el trabajo más, es siempre buscar hacer mejor las cosas, porque al final se va a notar.”

Algo que también considera importante que los futuros profesionales contemplen, además del dominio de idiomas extranjeros y nuevas tecnologías, es la entrevista de trabajo: “Tienes cinco minutos para decirle a alguien quién eres y demostrarle que eres muy bueno trabajando. Debes tener muy en claro cuál es tu fuerte para orientar la pregunta que te hagan hacia lo que tú quieres.” Otro aspecto básico para Gabriel es el servicio social: “Dependes totalmente de ti, de tu actitud, porque puedes llegar y ponerte a sacar copias, pero si buscas preguntar de otras cosas, quizá acabes haciendo algo que te deje un poco más.”

El fútbol destaca como una de sus actividades favoritas, aunque disfruta toda clase de disciplinas deportivas: “Corrí el maratón de 5 kilómetros del Colón, juego básquetbol cuando hay”, además de los videojuegos, pasatiempo que incluso comparte con su padre.

Para concluir nuestra charla, Gabriel Garzón Velázquez aseguró que entre sus planes inmediatos destaca el seguir preparándose mediante una maestría en Gestión Empresarial, que cursará en su *alma máter*, la UCC, institución a la que ha pertenecido como alumno desde el grado de preescolar, y en la que confía por la disciplina y la línea educativa de calidad que la distinguen.



## ANSIEDAD Y ESTRÉS

María Elena García López \*

(Segunda parte)

n otras palabras, la diferencia más marcada entre estrés y ansiedad es que en el estrés hay varias emociones y son pasajeras.

En la ansiedad son situaciones amenazantes o así lo percibe la persona.

Para mí, la diferencia más importante es que la ansiedad paraliza e incapacita a la persona para llevar una vida normal.

La ansiedad tiene base genética; se ha observado que los trastornos de ansiedad muestran agregación familiar. Esto sugiere que personas de la misma familia pueden estar compartiendo cierta predisposición heredada en este tipo de problemas mentales.

Sin embargo, no se puede decir que exista un gen que “cause” la ansiedad.

De hecho, los trastornos de ansiedad aparecen como resultado de la combinación de diferentes factores, tales como herencia, estresores externos, experiencias vitales, etc.

La ansiedad es uno de los trastornos mentales más comunes en la población en general. Se presenta más frecuentemente en las mujeres.

¿Por qué lo presentan más las mujeres que los hombres?

Una de las teorías para explicar esta situación es que las mujeres reconocen más los síntomas, el malestar; por otra parte, es socialmente más aceptado, los hombres sufren más de tasa de alcoholismo y toxicomanías, así como suicidio consumado.

Otras teorías consideran que hay mayor vulnerabilidad de las mujeres por razones fisiológicas, razones sociales (doble jornada laboral).

Los trastornos de ansiedad más frecuentes son:

- Trastorno de pánico.
- Ansiedad generalizada.
- Fobias específicas.
- Fobia social.
- Trastorno de estrés postraumático.
- Trastorno obsesivo compulsivo.



Diseño de máscara:  
Laboratorios Pfizer.  
Fotografía: Eduardo Cano

Los síntomas de ansiedad más frecuentes son:

### A nivel conducta:

- Preocupación.
- Temor.
- Inseguridad.
- Dificultad para decidir.
- Miedo.
- Pensamientos negativos sobre uno mismo.
- Pensamientos negativos sobre nuestra actuación ante otros.
- Temor a que se den cuenta de nuestras dificultades.
- Temor a la pérdida de control.
- Dificultades para pensar, estudiar o concentrarse.

### A nivel fisiológico.

- Sudoración.
- Tensión muscular.
- Palpitaciones.
- Taquicardia.
- Molestias gástricas.
- Dolor de cabeza.
- Mareo.
- Náusea, etc.

No todas las personas tienen los mismos síntomas, ni la misma intensidad de éstos; en todos los casos, depende de su predisposición biológica o psicológica para ser más o menos vulnerable.

En este padecimiento hay también factores neurobiológicos, que a veces son los más importantes.

Este tema es muy interesante y muy extenso, así que continuaremos hablando de la ansiedad y su somatización (manifestación en el cuerpo como enfermedad).

\*Jefa de Servicios Médicos UCC, campus Torrente Viver.